



Oficio de lectura o Matines (Primeras horas del día)

Laudes (Sobre las 06h00)

Hora tercia (Sobre las 09h00)

Hora sexta (Sobre las 12h00)

Hora nona (Sobre las 15h00)

Vísperas (sobre las 19h00)

Completas (Antes de acostarnos)

Para encontrar las oraciones de cada horario sugerimos usar el buscador de su navegador (Ctrl+F)

## OFICIO DE LECTURA

### INVITATORIO

Si ésta es la primera oración del día:

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Se añade el Salmo del Invitatorio con la siguiente antífona:

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón.»

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;

por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No  
endurezcáis vuestro corazón.»

**Si antes se ha rezado ya alguna otra Hora:**

V. Dios mío, ven en mi auxilio  
R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al  
Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Himno: ¡OH REDENTOR, OH CRISTO!

¡Oh Redentor, oh Cristo,  
Señor del universo,  
víctima y sacerdote,  
sacerdote y cordero!

Para pagar la deuda  
que nos cerraba el cielo,  
tomaste entre tus manos  
la hostia de tu cuerpo  
y ofreciste tu sangre

en el cáliz del pecho:  
altar blando, tu carne;  
altar duro, un madero.

¡Oh Cristo Sacerdote,  
hostia a la vez y templo!  
Nunca estuvo la vida  
de la muerte tan dentro,  
nunca abrió tan terribles  
el amor sus veneros.

El pecado del hombre,  
tan huérfano del cielo,  
se hizo perdón de sangre  
y gracia de tu cuerpo. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Nuestros padres nos contaron el poder del Señor  
y las maravillas que realizó.

Salmo 77, 1-39 | BONDAD DE DIOS E INFIDELIDAD DEL  
PUEBLO ATRAVÉS DE LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza,  
inclina el oído a las palabras de mi boca:  
que voy a abrir mi boca a las sentencias,  
para que broten los enigmas del pasado.

Lo que oímos y aprendimos,

lo que nuestros padres nos contaron,  
no lo ocultaremos a sus hijos,  
lo contaremos a la futura generación:

las alabanzas del Señor, su poder,  
las maravillas que realizó;  
porque él estableció una norma para Jacob,  
dio una ley a Israel.

El mandó a nuestros padres  
que lo enseñaran a sus hijos,  
para que lo supiera la generación siguiente;  
los hijos que nacieran después.

Que surjan y lo cuenten a sus hijos,  
para que pongan en Dios su confianza  
y no olviden las acciones de Dios,  
sino que guarden sus mandamientos;

para que no imiten a sus padres,  
generación rebelde y pertinaz;  
generación de corazón inconstante,  
de espíritu infiel a Dios.

Los arqueros de la tribu de Efraím  
volvieron la espalda en la batalla;  
no guardaron la alianza de Dios,  
se negaron a seguir su ley,

echando en olvido sus acciones,

las maravillas que les había mostrado,  
cuando hizo portentos a vista de sus padres,  
en el país de Egipto, en el campo de Soán:

hendió el mar para abrirles paso,  
sujetando las aguas como muros;  
los guiaba de día con una nube,  
de noche con el resplandor del fuego;

hendió la roca en el desierto,  
y les dió a beber raudales de agua;  
sacó arroyos de la peña,  
hizo correr las aguas como ríos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Nuestros padres nos contaron el poder del Señor y  
las maravillas que realizó.

Ant 2. Los hijos comieron el maná y bebieron de la roca  
espiritual que los seguía.

## Salmo 77 II

Pero ellos volvieron a pecar contra él,  
y en el desierto se rebelaron contra el Altísimo:  
tentaron a Dios en sus corazones,  
pidiendo una comida a su gusto;

hablaron contra Dios: «¿podrá Dios preparar una mesa en el desierto?

Él hirió la roca, brotó agua  
y desbordaron los torrentes;  
pero ¿podrá también darnos pan,  
proveer de carne a su pueblo?»

Lo oyó el Señor, y se indignó;  
un fuego se encendió contra Jacob,  
hervía su cólera contra Israel,  
porque no tenían fe en Dios  
ni confiaban en su auxilio.

Pero dió orden a las altas nubes,  
abrió las compuertas del cielo:  
hizo llover sobre ellos maná,  
les dió un trigo celeste;  
y el hombre comió pan de ángeles,  
les mandó provisiones hasta la hartura.

Hizo soplar desde el cielo el levante,  
y dirigió con su fuerza el viento sur;  
hizo llover carne como una polvareda,  
y volátiles como arena del mar;  
los hizo caer en mitad del campamento,  
alrededor de sus tiendas.

Ellos comieron y se hartaron,  
así satisfizo su avidez;

pero con la avidez recién saciada,  
con la comida aún en la boca,  
la ira de Dios hirvió contra ellos:  
mató a los más robustos,  
doblegó a la flor de Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Los hijos comieron el maná y bebieron de la roca  
espiritual que los seguía.

Ant 3. Se acordaron de que Dios era su roca y su  
redentor.

### Salmo 77 III

Y, con todo, volvieron a pecar,  
y no dieron fe a sus milagros:  
entonces consumió sus días en un soplo,  
sus años en un momento;

y, cuando los hacía morir, lo buscaban,  
y madrugaban para volverse hacia Dios;  
se acordaban de que Dios era su roca,  
el Dios Altísimo, su redentor.

Lo adulaban con sus bocas,  
pero sus lenguas mentían:

su corazón no era sincero con él,  
ni eran fieles a su alianza.

Él, en cambio, sentía lástima,  
perdonaba la culpa y no los destruía:  
una y otra vez reprimió su cólera,  
y no despertaba todo su furor;  
acordándose de que eran de carne,  
un aliento fugaz que no torna.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Se acordaron de que Dios era su roca y su  
redentor.

V. Convertíos al Señor, vuestro Dios.  
R. Porque es compasivo y misericordioso.

## PRIMERA LECTURA

Del libro de los Números 9, 15-10, 10. 33-36

### LA COLUMNA DE NUBE

En aquellos días, cuando los israelitas montaban la Tienda, la nube cubría el santuario sobre la Tienda de la Alianza, y desde el atardecer al amanecer se veía sobre el santuario una especie de fuego. Así sucedía

siempre: la nube lo cubría y de noche se veía una especie de fuego. Cuando se levantaba la nube sobre la Tienda, los israelitas se ponían en marcha. Y donde se detenía la nube, acampaban. A la orden del Señor se ponían en marcha y a la orden del Señor acampaban. Mientras estaba la nube sobre el santuario, acampaban. Y, si se quedaba muchos días sobre el santuario, los israelitas, respetando la prohibición del Señor, no se ponían en marcha.

A veces la nube se quedaba pocos días sobre el santuario; entonces, a la orden del Señor acampaban y a la orden del Señor se ponían en marcha. Otras veces se quedaba desde el atardecer hasta el amanecer, y, cuando al amanecer se levantaba, se ponían en marcha. O se quedaba un día y una noche, y, cuando se levantaba, se ponían en marcha. A veces se quedaba sobre el santuario dos días o un mes o más tiempo aún; durante este tiempo los israelitas seguían acampados sin ponerse en marcha. Sólo cuando se levantaba se ponían en marcha. A la orden del Señor acampaban y a la orden del Señor se ponían en marcha. Respetaban la orden del Señor comunicada por Moisés.

El Señor dijo a Moisés:

«Haz dos trompetas de plata labrada para convocar a la comunidad y poner en marcha el campamento. Al toque de las dos trompetas se reunirá contigo toda la

comunidad a la entrada de la Tienda de Reunión. Al toque de una sola, se reunirán contigo los jefes de clanes. Al primer toque agudo se pondrán en movimiento los que acampan al este. Al segundo, los que acampan al sur. Se les dará un toque para que se pongan en marcha. Para convocar a la asamblea se dará un toque, pero no agudo.

Se encargarán de tocar las trompetas los sacerdotes aaronitas. Es ley perpetua para vuestras generaciones. Cuando en vuestro territorio salgáis a luchar contra el enemigo que os oprima, tocaréis a zafarrancho. Y el Señor, vuestro Dios, se acordará de vosotros y os salvará de vuestros enemigos. También los días de fiesta, festividades y principios de mes tocaréis las trompetas anunciando los holocaustos y sacrificios de comunión. Y vuestro Dios se acordará de vosotros. Yo soy el Señor, vuestro Dios.»

Los israelitas partieron del monte del Señor y anduvieron por espacio de tres días. Durante todo el tiempo el arca de la alianza del Señor marchaba al frente de ellos, buscándoles un lugar donde descansar. Desde que se pusieron en marcha, la nube del Señor iba sobre ellos. Cuando el arca se ponía en marcha, Moisés decía:

«¡Levántate, Señor! Que se dispersen tus enemigos, huyan de tu presencia los que te odian.»

Y, cuando se detenía el arca, decía:  
«Descansa, Señor, entre las multitudes de Israel.»

RESPONSORIO Cf. Ne 9, 12; cf. Is 4, 5

R. Con columna de nube el Señor los guió de día, con columna de fuego por la noche, \* para alumbrar ante ellos el camino por donde habían de marchar.

V. Creó el Señor una nube de humo durante el día y un fuego llameante durante la noche.

R. Para alumbrar ante ellos el camino por donde habían de marchar.

## SEGUNDA LECTURA

De las Cartas pascuales de san Atanasio, obispo  
(Carta 5, 1-2: PG 26, 1379-1380)

### LA CELEBRACIÓN DE LA PASCUA JUNTA EN UNA MISMA FE A LOS QUE SE ENCUENTRAN CORPORALMENTE SEPARADOS

Vemos, hermanos míos, cómo vamos pasando de una fiesta a otra, de una celebración a otra, de una solemnidad a otra. Ahora ha llegado aquel tiempo en que todo vuelve a comenzar, a saber, la preparación de la Pascua venerable, en la que el Señor fue inmolido. Nosotros nos alimentamos, como de un manjar de vida, y deleitamos siempre nuestra alma con la sangre preciosa de Cristo, como de una fuente; y,

con todo, siempre estamos sedientos de esa sangre, siempre sentimos un ardiente deseo de recibirla. Pero nuestro Salvador está siempre a disposición de los sedientos y, por su benignidad, atrae a la celebración del gran día a los que tienen sus entrañas sedientas, según aquellas palabras suyas: El que tenga sed que venga a mí y que beba.

No sólo podemos siempre acercarnos a saciar nuestra sed, sino que además, siempre que lo pedimos, se nos concede acceso al Salvador. El fruto espiritual de esta fiesta no queda limitado a un tiempo determinado, ya que sus rayos esplendorosos no conocen ocaso, sino que está siempre a punto de iluminar las mentes que así lo desean. Goza de una virtualidad ininterrumpida para con aquellos cuya mente está iluminada y que día y noche están atentos al libro sagrado, como aquel hombre a quien el salmo proclama dichoso, cuando dice: Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos; sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche.

Ahora bien, el mismo Dios, amados hermanos, que al principio instituyó para nosotros esta fiesta, nos ha concedido poderla celebrar cada año; y el que entregó a su Hijo a la muerte por nuestra salvación nos otorga, por el mismo motivo, la celebración anual de este sagrado misterio. Esta fiesta nos sostiene en medio de las miserias de este mundo; y ahora es cuando Dios

nos comunica la alegría de la salvación, que irradia de esta fiesta, ya que en todas partes nos reúne espiritualmente a todos en una sola asamblea, haciendo que podamos orar y dar gracias todos juntos, como es de ley en esta fiesta. Esto es lo admirable de esta festividad: que él reúne para celebrarla a los que están lejos y junta en una misma fe a los que se encuentran corporalmente separados.

### RESPONSORIO So 3, 8. 9; Jn 12, 32

R. Esperadme el día en que me levantaré como testigo -dice el Señor-; \* entonces daré a los pueblos labios puros, para que invoquen todos el nombre del Señor, para que le sirvan unánimes.

V. Yo, cuando sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí.

R. Entonces daré a los pueblos labios puros, para que invoquen todos, el nombre del Señor, para que le sirvan unánimes.

### ORACIÓN.

### OREMOS,

Señor Dios, que nos proporcionas abundantemente los auxilios que necesita nuestra fragilidad, haz que recibamos con alegría la redención que nos otorgas y que la manifestemos a los demás con nuestra propia vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios,

por los siglos de los siglos.  
Amén

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

## **LAUDES** *(Oración de la mañana)*

### INVITATORIO

*(Si Laudes no es la primera oración del día  
se sigue el esquema del Invitatorio explicado en el  
Oficio de Lectura)*

V. Señor abre mis labios  
R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No  
endurezcáis vuestro corazón.»

### Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,

soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son tuyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No

endurezcáis vuestro corazón.»

## Himno: DELANTE DE LA CRUZ LOS OJOS MÍOS

Delante de la cruz los ojos míos  
quédenseme, Señor, así mirando,  
y sin ellos quererlo estén llorando,  
porque pecaron mucho y están fríos.

Y estos labios que dicen mis desvíos,  
quédenseme, Señor, así cantando,  
y sin ellos quererlo estén rezando,  
porque pecaron mucho y son impíos.

Y así con la mirada en vos prendida,  
y así con la palabra prisionera,  
como la carne a vuestra cruz asida,

quédese me, Señor, el alma entera;  
y así clavada en vuestra cruz mi vida,  
Señor, así, cuando queráis me muera. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame  
por dentro con Espíritu firme.

## Salmo 50 - CONFESIÓN DEL PECADOR ARREPENTIDO

Misericordia, Dios mío, por tu bondad;

por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,  
en el juicio brillará tu rectitud.  
Mira, que en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,  
que se alegren los huesos quebrantados.  
Aparta de mi pecado tu vista,  
borra en mí toda culpa.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,

afiánzame con espíritu generoso:  
enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, ¡oh Dios,  
Dios, Salvador mío!,  
y cantará mi lengua tu justicia.  
Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen;  
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado:  
un corazón quebrantado y humillado  
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,  
reconstruye las murallas de Jerusalén:  
entonces aceptarás los sacrificios rituales,  
ofrendas y holocaustos,  
sobre tu altar se inmolarán novillos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame  
por dentro con Espíritu firme.

Ant 2. Alégrate, Jerusalén, porque en ti serán

congregados todos los pueblos.

Cántico: ACCIÓN DE GRACIAS POR LA LIBERACIÓN DEL  
PUEBLO - Tb 13, 10-15. 17-19

Anuncien todos los pueblos sus maravillas  
y alábenle sus elegidos en Jerusalén,  
la ciudad del Santo;  
por las obras de tus hijos te azotará,  
pero de nuevo se compadecerá  
de los hijos de los justos.

Confiesa dignamente al Señor  
y bendice al Rey de los siglos,  
para que de nuevo sea en ti  
edificado su tabernáculo con alegría,  
para que alegre en ti a los cautivos  
y muestre en ti su amor hacia los desdichados,  
por todas las generaciones y generaciones.

Brillarás cual luz de lámpara  
y todos los confines de la tierra vendrán a ti.  
Pueblos numerosos vendrán de lejos  
al nombre del Señor, nuestro Dios,  
trayendo ofrendas en sus manos,  
ofrendas para el rey del cielo.

Las generaciones de las generaciones  
exultarán en ti.  
Y benditos para siempre todos los que te aman.

Alégrate y salta de gozo por los hijos de los justos,  
que serán congregados,  
y al Señor de los justos bendecirán.

Dichosos los que te aman;  
en tu paz se alegrarán.  
Dichosos cuantos se entristecieron por tus azotes,  
pues en ti se alegrarán  
contemplando toda tu gloria,  
y se regocijarán para siempre.

Bendice, alma mía, a Dios, rey grande,  
porque Jerusalén con zafiros y esmeraldas  
será reedificada,  
con piedras preciosas sus muros  
y con oro puro sus torres y sus almenas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Alégrate, Jerusalén, porque en ti serán  
congregados todos los pueblos.

Ant 3. Sión, alaba a tu Dios, que envía su mensaje a la  
tierra.

Salmo 147 - RESTAURACIÓN DE JERUSALÉN.

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;  
ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz;  
manda la nieve como lana,  
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas  
y con el frío congela las aguas;  
envía una orden, y se derriten;  
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sión, alaba a tu Dios, que envía su mensaje a la  
tierra.

LECTURA BREVE Is 53, 11b-12

Mi siervo justificará a muchos, porque cargó sobre sí los crímenes de ellos. Le daré una multitud como parte, y tendrá como despojo una muchedumbre, porque se entregó a sí mismo a la muerte y fue contado entre los malhechores; él tomó sobre sí el pecado de las multitudes e intercedió por los pecadores.

### RESPONSORIO BREVE

V. Él me libraré de la red del cazador.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Me cubrirá con su plumaje.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Él me libraré de la red del cazador.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. «¡Vosotros me conocéis y sabéis de dónde soy!; pero yo no he venido por cuenta propia, sino que me ha enviado mi Padre», dice el Señor.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1,  
68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros  
padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. «¡Vosotros me conocéis y sabéis de dónde soy!; pero yo no he venido por cuenta propia, sino que me ha enviado mi Padre», dice el Señor.

### PRECES

Acudamos a Cristo, nuestro Salvador, que nos redimió con su muerte y resurrección, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la pasión y entrar así en la gloria,  
conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Tú que, exaltado en la cruz, quisiste ser atravesado por la lanza del soldado,  
sana nuestras heridas.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,  
haz que los renacidos en el bautismo gocen de la abundancia de los frutos de este árbol.

Tú que, clavado en la cruz, perdonaste al ladrón

arrepentido,  
perdónanos también a nosotros, pecadores.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Como Cristo nos enseñó, pidamos al Padre que  
perdone nuestros pecados, diciendo:

Padre nuestro...

## ORACION

Señor Dios, que nos proporcionas abundantemente los  
auxilios que necesita nuestra fragilidad, haz que  
recibamos con alegría la redención que nos otorgas y  
que la manifestemos a los demás con nuestra propia  
vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y  
reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios,  
por los siglos de los siglos. Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos  
lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## **HORA TERCIA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Himno: COMO EL FUEGO CALCINA

Como el fuego calcina  
la madera reseca,  
cuando el pecado nos domina,  
Espíritu de Dios,  
purifícanos.

Como el río derrama  
por la tierra sus aguas  
y hay flor y fruto en la rama,  
Espíritu de Dios,  
vivifícanos.

Como tu fuerte viento  
hizo en el mar camino,  
cuando haya duda y desaliento,  
Espíritu de Dios,  
ayúdanos.

Luz, Amor, Viento, Fuego,  
los caminos de éxodo  
enseña al hombre pobre y ciego.  
Espíritu de Dios,

condúcenos. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Han llegado los días de penitencia; expiemos nuestros pecados y salvaremos nuestras almas.

### Salmo 118, 161-168

Los nobles me perseguían sin motivo,  
pero mi corazón respetaba tus palabras;  
yo me alegraba con tu promesa,  
como el que encuentra un rico botín;  
detesto y aborrezco la mentira,  
y amo tu voluntad.

Siete veces al día te alabo  
por tus justos mandamientos;  
mucha paz tienen los que aman tus leyes,  
y nada los hace tropezar;  
guardo tu salvación, Señor,  
y cumplo tus mandatos.

Mi alma guarda tus preceptos  
y los ama intensamente;  
guardo tus decretos,  
y tú tienes presente mis caminos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los

siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 132 - FELICIDAD DE LA CONCORDIA FRATERNA

Ved qué paz y qué alegría,  
convivir los hermanos unidos.

Es unguento precioso en la cabeza,  
que va bajando por la barba,  
que baja por la barba de Aarón,  
hasta la franja de su ornamento.

Es rocío del Hermón, que va bajando  
sobre el monte Sión.  
Porque allí manda el Señor la bendición:  
la vida para siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 139, 1-9. 13-14 - TÚ ERES MI REFUGIO

Líbrame, Señor, del malvado,  
guárdame del hombre violento,  
que planean maldades en su corazón  
y todo el día provocan contiendas;  
afilan sus lenguas como serpientes,  
con veneno de víboras en los labios.

Defiéndeme, Señor, de la mano perversa,  
guárdame de los hombres violentos,  
que preparen zancadillas a mis pasos.  
Los soberbios me esconden trampas;  
los perversos me tienden una red  
y por el camino me colocan lazos.

Pero yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios»;  
Señor, atiende a mis gritos de socorro;  
Señor Dios, mi fuerte salvador,  
que cubres mi cabeza el día de la batalla.

Señor, no le concedas sus deseos al malvado,  
no des éxito a sus proyectos.

Yo sé que el Señor hace justicia al afligido  
y defiende el derecho del pobre.  
Los justos alabarán tu nombre,  
los honrados habitarán en tu presencia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Han llegado los días de penitencia; expiemos  
nuestros pecados y salvaremos nuestras almas.

### LECTURA BREVE Is 55, 3

Inclinad el oído, venid a mí: escuchadme y viviréis.

Sellaré con vosotros alianza perpetua, la promesa que  
aseguré a David.

V. Señor, crea en mí un corazón puro.  
R. Renuévame por dentro con espíritu firme.

## ORACIÓN

### OREMOS,

Señor Dios, que nos proporcionas abundantemente los  
auxilios que necesita nuestra fragilidad, haz que  
recibamos con alegría la redención que nos otorgas y  
que la manifestemos a los demás con nuestra propia  
vida. Por Cristo nuestro Señor.  
Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

## **HORA SEXTA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio  
R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al  
Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## Himno: POR EL PECADO PRIMERO

Por el pecado primero  
entró la muerte a la vida,  
y la muerte fue vencida  
por la vida del Cordero.

El Padre lo hizo pecado  
para salvar al caído;  
el que nunca había sufrido  
se quiso crucificado.

La humanidad pecadora  
está bien representada,  
mas la culpa fue lavada  
por la sangre redentora. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. «Por mi vida -dice el Señor-, no me complazco  
en la muerte del pecador, sino en que cambie de  
conducta y viva.»

## Salmo 122 - EL SEÑOR, ESPERANZA DEL PUEBLO

A ti levanto mis ojos,  
a ti que habitas en el cielo.  
Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores,

como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,  
así están nuestros ojos  
en el Señor, Dios nuestro,  
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de desprecios;  
nuestra alma está saciada  
del sarcasmo de los satisfechos,  
del desprecio de los orgullosos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 123 - NUESTRO AUXILIO ES EL NOMBRE DEL SEÑOR

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte  
-que lo diga Israel-,  
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando nos asaltaban los hombres,  
nos habrían tragado vivos:  
tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,  
llegándonos el torrente hasta el cuello;  
nos habrían llegado hasta el cuello

las aguas espumantes.

Bendito el Señor, que no nos entregó  
como presa a sus dientes;  
hemos salvado la vida como un pájaro  
de la trampa del cazador:  
la trampa se rompió y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Salmo 124 - EL SEÑOR VELA POR SU PUEBLO.

Los que confían en el Señor son como el monte Sión:  
no tiembla, está asentado para siempre.

Jerusalén está rodeada de montañas,  
y el Señor rodea a su pueblo  
ahora y por siempre.

No pesará el cetro de los malvados  
sobre el lote de los justos,  
no sea que los justos extiendan  
su mano a la maldad.

Señor, concede bienes a los buenos,

a los sinceros de corazón;  
y a los que se desvían por sendas tortuosas,  
que los rechace el Señor con los malhechores.  
¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. «Por mi vida -dice el Señor-, no me complazco en  
la muerte del pecador, sino en que cambie de conducta  
y viva.»

LECTURA BREVE Cf. Jr 3, 12b. 14a

«Volveos -oráculo del Señor-. No os pondré mala cara,  
porque soy compasivo y no me irrito para siempre.  
Volved, hijos rebeldes», oráculo del Señor.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

ORACIÓN

OREMOS,

Señor Dios, que nos proporcionas abundantemente los  
auxilios que necesita nuestra fragilidad, haz que  
recibamos con alegría la redención que nos otorgas y  
que la manifestemos a los demás con nuestra propia  
vida. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## **HORA NONA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Himno: CADA TARDE SE NOS VAN LOS DÍAS

Cada tarde se nos van los días,  
y cada tarde el tiempo pasa;  
se acaba nuestra vida cada tarde  
y miramos la muerte más cercana.

Déjame todavía gozar el milagro  
de tu luz, de tu sol, de tus albas;  
déjame gozar el milagro de sentirme vivo  
y de nacer para ti cada mañana.

Déjame, Señor, gozar de tu milagro

al llegar una vez más la tarde mansa,  
porque tú eres el Dios de nuestras horas,  
el Dios oculto de nuestra esperanza. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Acreditémonos ante Dios por nuestra constancia  
en las tribulaciones, por nuestra sed de ser justos.

Salmo 125 - DIOS, ALEGRÍA Y ESPERANZA NUESTRA.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,  
nos parecía soñar:  
la boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:  
«El Señor ha estado grande con ellos.»  
El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte  
como los torrentes del Negueb.  
Los que sembraban con lágrimas  
cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelven cantando,  
trayendo sus gavillas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Salmo 126 - EL ESFUERZO HUMANO ES INÚTIL SIN  
DIOS.

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
los que coméis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
una recompensa es el fruto de las entrañas:  
son saetas en mano de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
no quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los

siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 127 - PAZ DOMÉSTICA EN EL HOGAR DEL JUSTO

¡Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos!

Comerás del fruto de tu trabajo,  
serás dichoso, te irá bien;  
tu mujer, como una vid fecunda,  
en medio de tu casa;

tus hijos, como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa:  
ésta es la bendición del hombre  
que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida;  
que veas a los hijos de tus hijos.  
¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Acreditémonos ante Dios por nuestra constancia  
en las tribulaciones, por nuestra sed de ser justos.

## LECTURA BREVE St 1, 27

La religión pura y sin mancha ante Dios, nuestro Padre, consiste en esto: en visitar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción, y en conservarse limpio de toda mancha en este mundo.

V. Mi sacrificio es un espíritu contrito.

R. Un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias.

## ORACIÓN

### OREMOS,

Señor Dios, que nos proporcionas abundantemente los auxilios que necesita nuestra fragilidad, haz que recibamos con alegría la redención que nos otorgas y que la manifestemos a los demás con nuestra propia vida. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

**VÍSPERAS**  
*(Oración de la tarde)*

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Himno: MUERE LA VIDA Y VIVO YO SIN VIDA.

Muere la vida y vivo yo sin vida  
ofendiendo la vida de mi muerte;  
sangre divina de las venas vierte  
y mi diamante su dureza olvida.

Está la majestad de Dios tendida  
en una dura cruz, y yo de suerte  
que soy de sus dolores el más fuerte  
y de su cuerpo la mayor herida.

¡Oh duro corazón de mármol frío!  
¿Tiene tu Dios abierto el lado izquierdo  
y no te vuelves un copioso río?

Morir por él será divino acuerdo,  
mas eres tú mi vida, Cristo mío,  
y, como no la tengo, no la pierdo. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Día tras día te bendeciré, Señor, y explicaré tus

proezas.

Salmo 144 I - HIMNO A LA GRANDEZA DE DIOS.

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;  
bendeciré tu nombre por siempre jamás.

Día tras día te bendeciré  
y alabaré tu nombre por siempre jamás.

Grande es el Señor, merece toda alabanza,  
es incalculable su grandeza;  
una generación pondera tus obras a la otra,  
y le cuenta tus hazañas.

Alaban ellos la gloria de tu majestad,  
y yo repito tus maravillas;  
encarecen ellos tus temibles proezas,  
y yo narro tus grandes acciones;  
difunden la memoria de tu inmensa bondad,  
y aclaman tus victorias.

El Señor es clemente y misericordioso,  
lento a la cólera y rico en piedad;  
el Señor es bueno con todos,  
es cariñoso con todas sus creaturas.

Que todas tus creaturas te den gracias, Señor,  
que te bendigan tus fieles;  
que proclamen la gloria de tu reinado,

que hablen de tus hazañas;

explicando tus proezas a los hombres,  
la gloria y majestad de tu reinado.  
Tu reinado es un reinado perpetuo,  
tu gobierno va de edad en edad.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Día tras día te bendeciré, Señor, y explicaré tus  
proezas.

Ant 2. Los ojos de todos te están aguardando, Señor, tú  
estás cerca de los que te invocan.

### Salmo 144 II

El Señor es fiel a sus palabras,  
bondadoso en todas sus acciones.  
El Señor sostiene a los que van a caer,  
endereza a los que ya se doblan.

Los ojos de todos te están aguardando,  
tú les das la comida a su tiempo;  
abres tú la mano,  
y sacias de favores a todo viviente.

El Señor es justo en todos sus caminos,

es bondadoso en todas sus acciones;  
cerca está el Señor de los que lo invocan,  
de los que lo invocan sinceramente.

Satisface los deseos de sus fieles,  
escucha sus gritos, y los salva.  
El Señor guarda a los que lo aman,  
pero destruye a los malvados.

Pronuncie mi boca la alabanza del Señor,  
todo viviente bendiga su santo nombre  
por siempre jamás.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Los ojos de todos te están aguardando, Señor, tú  
estás cerca de los que te invocan.

Ant 3. Justos y verdaderos son tus caminos, ¡oh Rey de  
los siglos!

Cántico: CANTO DE LOS VENCEDORES Ap 15, 3-4

Grandes y maravillosas son tus obras,  
Señor, Dios omnipotente,  
justos y verdaderos tus caminos,  
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,  
y glorificará tu nombre?  
Porque tú solo eres santo,  
porque vendrán todas las naciones  
y se postrarán en tu acatamiento,  
porque tus juicios se hicieron manifiestos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Justos y verdaderos son tus caminos, ¡oh Rey de  
los siglos!

#### LECTURA BREVE St 5, 16. 19-20

Confesaos mutuamente vuestros pecados y rogad unos  
por otros, para alcanzar vuestra curación, pues la  
oración ferviente del justo tiene gran eficacia.  
Hermanos, si alguno de entre vosotros se desvía de la  
verdad y otro logra convertirlo, sepa que quien  
convierte a un pecador de su camino equivocado  
salvará su alma de la muerte y cubrirá la multitud de  
sus pecados.

#### RESPONSORIO BREVE

V. Yo dije: «Señor, ten misericordia.»

R. Yo dije: «Señor, ten misericordia.»

V. Sáname, porque he pecado contra ti.  
R. Señor, ten misericordia.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. Yo dije: «Señor, ten misericordia.»

## CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Nadie puso las manos en Jesús, porque aún no  
había llegado su hora.

Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc  
1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Nadie puso las manos en Jesús, porque aún no  
había llegado su hora.

## PRECES

Adoremos al Salvador de los hombres, que muriendo  
destruyó la muerte y resucitando restauró la vida, y  
digámosle humildemente:

Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.

Redentor nuestro, concédenos que, por la penitencia,  
nos unamos más plenamente a tu pasión,  
para que consigamos la gloria de la resurrección.

Concédenos que imitemos a tu Madre, consuelo de los  
afligidos,  
para que podamos consolar a los tristes, mediante el  
consuelo con que nosotros somos por ti consolados.

Concede a tus fieles participar en tu pasión por medio  
de sus sufrimientos,  
para que tu salvación se manifieste también en ellos.

Tú que te humillaste, haciéndote obediente hasta la  
muerte y una muerte de cruz,  
enséñanos a ser obedientes y a tener paciencia.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Dígnate transfigurar a los difuntos a semejanza de tu  
cuerpo glorioso  
y concédenos a nosotros ser un día partícipes de la  
gloria de ellos.

Ya que por Jesucristo somos hijos de Dios, oremos  
confiados a nuestro Padre:

Padre nuestro...

## ORACION

Señor Dios, que nos proporcionas abundantemente los  
auxilios que necesita nuestra fragilidad, haz que  
recibamos con alegría la redención que nos otorgas y  
que la manifestemos a los demás con nuestra propia  
vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y  
reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios,  
por los siglos de los siglos. Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## **COMPLETAS**

*(Oración antes del descanso nocturno)*

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de  
nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la  
vida eterna.

R. Amén.

Himno: TÚ, A QUIEN HE BUSCADO, SEÑOR

Tú, a quien he buscado, Señor,  
en este día,  
a quien he escuchado,  
dame el reposo de esta noche.

Tú, a quien he cantado, Señor,  
en este día,  
a quien he orado,  
dame el reposo de esta noche.

Tú, a quien yo he negado, Señor,  
en este día,  
a quien he amado,  
dame el reposo de esta noche. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche  
grito en tu presencia.

## Salmo 87 - ORACIÓN DE UN HOMBRE GRAVEMENTE ENFERMO

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio,  
de noche grito en tu presencia;  
llegue hasta ti mi súplica,  
inclina tu oído a mi clamor.

Porque mi alma está colmada de desdichas,  
y mi vida está al borde del abismo;  
ya me cuentan con los que bajan a la fosa,  
soy como un inválido.

Tengo mi cama entre los muertos,  
como los caídos que yacen en el sepulcro,  
de los cuales ya no guardas memoria,  
porque fueron arrancados de tu mano.

Me has colocado en lo hondo de la fosa,  
en las tinieblas del fondo;  
tu cólera pesa sobre mí,  
me echas encima todas tus olas.

Has alejado de mí a mis conocidos,  
me has hecho repugnante para ellos:  
encerrado, no puedo salir,  
y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando,

tendiendo las manos hacia ti.  
¿Harás tú maravillas por los muertos?  
¿Se alzarán las sombras para darte gracias?

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,  
o tu fidelidad en el reino de la muerte?  
¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla  
o tu justicia en el país del olvido?

Pero yo te pido auxilio,  
por la mañana iré a tu encuentro mi súplica.  
¿Por qué, Señor, me rechazas  
y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo,  
me doblo bajo el peso de tus terrores,  
pasó sobre mí tu incendio,  
tus espantos me han consumido:

me rodean como las aguas todo el día,  
me envuelven todos a una;  
alejaste de mí amigos y compañeros:  
mi compañía son las tinieblas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche  
grito en tu presencia.

## LECTURA BREVE Jr 14, 9

Tú estás en medio de nosotros, Señor, tu nombre ha sido invocado sobre nosotros: no nos abandones, Señor Dios nuestro.

## RESPONSORIO BREVE

V. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.  
R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.  
R. Te encomiendo mi espíritu.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

## CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,  
porque mis ojos han visto a tu Salvador,

a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras  
dormimos, para que velemos con Cristo y  
descansemos en paz.

## ORACION

### OREMOS,

Señor, Dios todopoderoso: ya que con nuestro  
descanso vamos a imitar a tu Hijo que reposó en el  
sepulcro, te pedimos que, al levantarnos mañana, lo  
imitemos también resucitando a una vida nueva. Por  
Cristo nuestro Señor.  
Amén.

## BENDICIÓN

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche  
tranquila y una santa muerte.  
R. Amén.

## ANTIFONA FINAL DE LA SANTISIMA VIRGEN

Bajo tu amparo nos acogemos,  
santa Madre de Dios,  
no desprecies las oraciones  
que te dirigimos en nuestras necesidades,  
antes bien líbranos de todo peligro,  
oh Virgen gloriosa y bendita.